

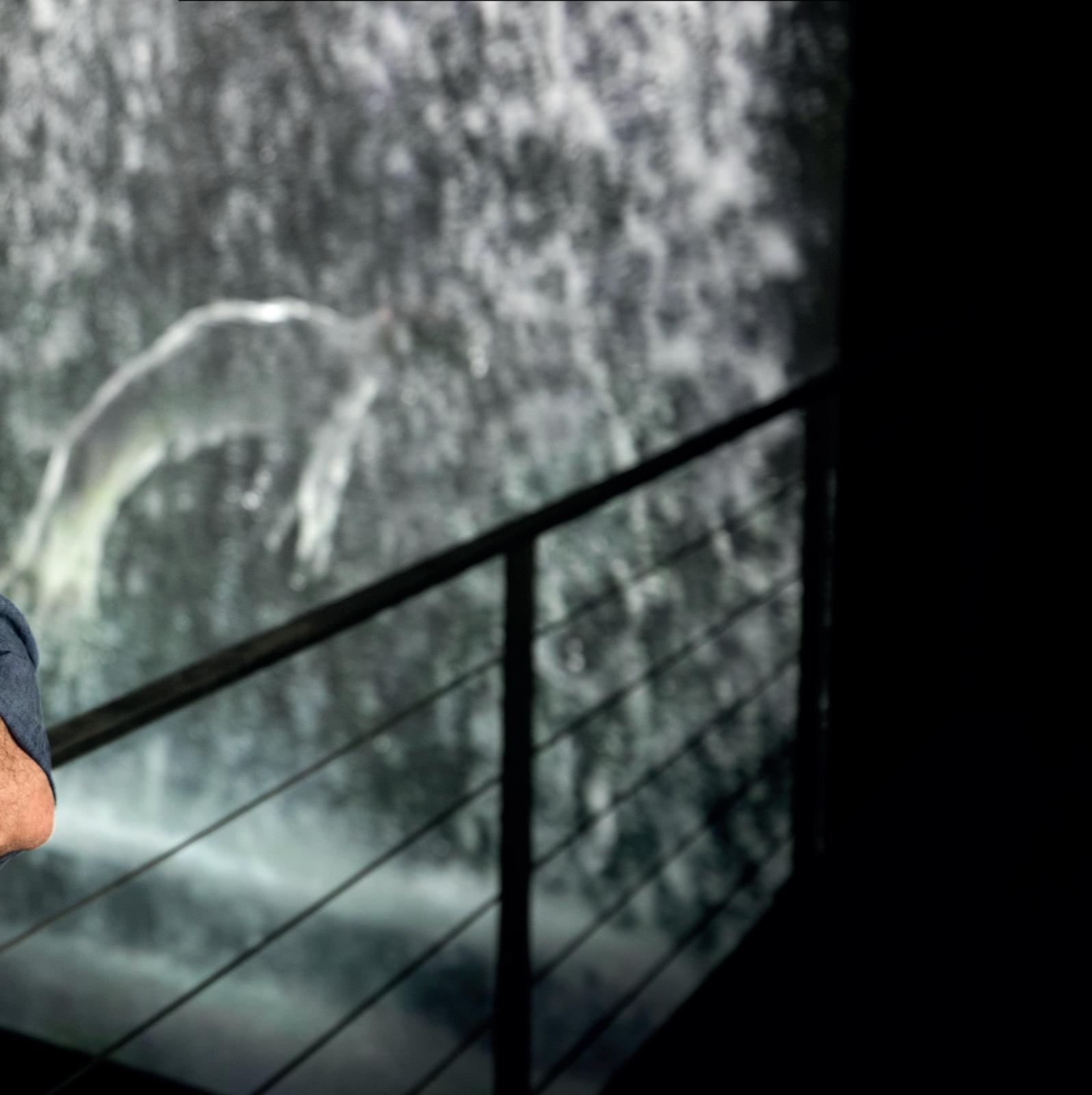
COLECCIONISTAS



# Urbanidad contemporánea

El coleccionista Lio Malca se reconoce como eclécticamente exigente y obsesionado por el arte de los años 80.

Marga Perera  
Foto: Vicent Marí



**L**io Malca es un reconocido coleccionista, galerista y hotelero con proyectos en Nueva York, Ibiza y Tulum (México). De familia dedicada al negocio textil, este empresario de origen colombiano, prefirió enfocar su camino al arte. A principios de los 90, empezó a interesarse por artistas jóvenes de la escena neoyorquina y fue uno de los visionarios promotores de la obra de Basquiat cuando éste tan solo era conocido en pequeños círculos, apostando también por nombres como Keith Haring y Kenny Scharf, cuyos incipientes mercados apoyó con entusiasmo. Más tarde, comenzó a coleccionar a los herederos del Pop art como KAWS y derivados del movimiento Lowbrow como Mark Ryden y Marion Peck. Desde 2002, este mecenas ha puesto su mirada en el arte asiático contemporáneo haciéndose con obras de sus artistas más aclamados como Hiroshi Sugimoto, Nobuyoshi Araki o Yue Minjun. En 2014 abrió la Casa Malca en Tulum, la Riviera Maya, un hotel en el que vivir en contacto con la naturaleza y el arte, y un año después estableció la Fundación La Nave Salinas en Ibiza, un proyecto sin ánimo de lucro creado para la difusión del arte contemporáneo, que tiene su sede en un lugar único y paradisíaco, junto a la playa de Ses Salines; es una antigua nave salinera localizada en el parque natural de las salinas de Ibiza, donde han expuesto Bill Viola, Keith Haring,

KAWS, Kenny Scharf y, la más reciente, la pintora húngara Eva Beresin.

**¿Cómo llegó el arte a su vida?** Fue el destino. Todo empezó cuando me gradué en la Northeastern University de Boston, donde estudié economía y finanzas para seguir la tradición familiar de los negocios textiles que teníamos en Colombia, pero cuando acabé la carrera ya no tenía muchas ganas de regresar a mi país. En parte, estudié económicas para complacer a mi padre y que me diera la oportunidad de quedarme en Estados Unidos. Recién graduado, me fui a Nueva York y contacté con Jose Mugrabi, que de muy joven y durante un par de años, había trabajado con mi padre en el negocio de las telas, estableciéndose después en Nueva York. Mugrabi me contó que se proponía montar una cadena de 500 restaurantes para sus hijos y, aunque éstos todavía estaban en la universidad, quería empezar ya; me propuso que hablara con mi padre, ellos se pusieron de acuerdo y yo representé a mi padre y José a sus hijos. Durante el primer año empezamos a trabajar con una gran compañía italiana de restauración, viajábamos sin parar y cada vez que se nos presentaba la oportunidad acudíamos a galerías y subastas; yo le acompañé durante un año largo y vi que, en realidad, su ocupación primordial era el arte y, cuando el negocio de los restaurantes no funcionó, yo ya sabía qué camino tomar.



Kenny Scharf,  
*Slurplehead*, 1985  
© Kenny Scharf.  
Cortesía: Lio Malca,  
NYC



**E**dificada originalmente en 1941, La Nave Salinas fue concebida para dar empleo durante la posguerra española. Su función original era la de un depósito donde almacenar la sal, sin embargo, sus puertas permanecieron cerradas hasta 2015, cuando Lio Malca descubrió el edificio y lo transformó en un espacio dinámico dedicado a exposiciones.

**¿José Mugrabi era marchante en aquellos años?** Era un marchante que hoy tiene la colección de Andy Warhol más grande del mundo. Ya a finales de 1989, era una personalidad muy influyente en el mundo del arte. Coleccionaba a los artistas de los años 60, Warhol, Lichtenstein, Wesselman, toda la generación del Pop art, y así fue como comencé yo a interesarme también por ellos.

**¿Cuáles fueron sus primeras adquisiciones?** Cuando el negocio de restauración empezó a decaer, decidí que me retiraba y empecé a comprar arte. Mis primeras adquisiciones fueron obra seriada de artistas pop como Warhol, Lichtenstein o Wesselman. En aquella época no podía permitirme originales y compraba con la intención de vender después. Pero poco a poco me di cuenta de que lo que realmente deseaba era tener obra original de artistas que fueran asequibles para mí y, sobre todo, conocer bien el arte

de mi época, los años 80, con el que me identificaba por mi edad. Y ahí fue cuando descubrí a Basquiat, Haring, Scharf...

**¿A qué artistas de esta generación ha conocido?** Basquiat ya había fallecido cuando yo llegué a Nueva York. A Haring lo conocí cuando le montaron una fiesta por su cumpleaños en el restaurante "González y González", que estaba muy cerca de su estudio en la calle Broadway, y las chicas que lo organizaban me invitaron. Él estaba sentado en la barra y había una cola enorme de gente tomando una copa que iba pasando para saludarle. Solo fue un saludo casual, pero inolvidable... Aquel fue el último aniversario que celebró. Lo que yo quería era acercarme a la obra de estos artistas

pero también a ellos mismos, y la mejor forma de hacerlo era a través de gente cercana a ellos. Logré conocer a bastantes allegados a Haring y Basquiat. Desde los años 90, por ejemplo, mantengo una relación muy estrecha con Kenny Scharf, coleccionamos su obra y estamos muy pendientes de lo que va haciendo y el resultado de todo esto fue la exposición de los tondos que hicimos en La Nave Salinas en 2019.

## Su colección supera las 2.000 obras



Keith Haring,  
Outdoor Painting  
(from Pop Shop Tokyo), 1988  
©Estate of Keith Haring. Cortesía: Lio Malca, NYC

**¿Cuántas obras tiene su colección? ¿Le gusta conocer a los artistas que va incorporando?** Creo que hay más de 2.000 piezas. Tengo poca gráfica porque la que compré al principio, como le decía, era con intención de venderla para adquirir obra original. Tengo relación con un grupo bastante amplio de artistas porque, como ha visto en La Nave, hemos expuesto también autores emergentes, como Rafa Macarrón, así como creadores de aquí, de Ibiza, de Mallorca, pero también estadounidenses y de cualquier parte del mundo. Aunque los artistas no son muy explícitos al hablar de sus obras, conocerlos puede ayudarte a entenderlos un poco más.

**¿Qué retrato cree que hace de usted y de su tiempo su colección?** Si me tocara pintarlo, sería un retrato lleno de luz y de colores repleto de sabores y olores al que se le diera un nombre: "100% ecléctico". Diría que es una colección eclécticamente exigente en la que lo primordial es la calidad.

**¿Tiene alguna anécdota sobre alguna de sus obras?** En los años 90, fui a ver unas obras de Haring y Warhol al apartamento de una persona que las vendía y me topé con una silla. Era de Pedro Friedeberg y me pareció muy interesante. Acabé comprando varias piezas, de Haring, de Warhol y esa silla de Friedeberg. Al cabo de unos años de tener la silla sentí curiosidad por conocer al artista; le contacté y le pedí que me ayudara a restau-

«Fui de los primeros en apostar por nombres como Basquiat»

rar la silla. Gracias a eso empecé a descubrir todo un mundo mágico en torno a su obra y ahora tenemos una relación muy cercana. Solamente de él creo que tengo más de 100 piezas. Otro artista es Vik Muniz, al que descubrí hace unos 10 años; empecé a comprar cuando todavía no tenía galería y hemos tenido una relación estupenda durante su carrera aunque ahora con menos contacto. Pero mi colección sigue creciendo porque mi intención es mostrar la trayectoria completa de los creadores a los que sigo. Otro artista que colecciono es Jacob El Hanani, que tiene su taller en el Soho, y lleva 40 años pintando; le conozco desde hace 20 años y ahora le ha llegado el merecido reconocimiento y está representado en museos como el MoMA y el Guggenheim de Nueva York o el Pompidou de París.

**¿Dónde muestra su colección? Porque en La Nave no cabe toda la obra** Por ahora presento las obras cuando se organizan exposiciones de los artistas en museos e instituciones; siento una mezcla de orgullo y responsabilidad porque creo que las obras deben ser compartidas. Por ejemplo, desde el principio hemos hecho préstamos a casi todas las exposiciones que se han dedicado a Basquiat.

**¿Con qué criterios ha ido ampliando la colección? Ha dicho que es obsesivo y que quiere tener el máximo número de obras de un mismo artista, ¿cómo puede llegar a incorporarse un artista nuevo**



Jean-Michel Basquiat, *Untitled (Tenement Window)*, 1981  
©Estate of Jean-Michel Basquiat. Cortesía: Lio Malca, NYC.  
Foto: Christopher Burke

**a la colección?** Lo más importante es la reacción intuitiva, si me gusta o no. Esta sensación me puede animar a buscar más y a querer conocer al artista o su entorno. No sigo una temática concreta sino que se trata de visitar galerías y museos, aprender y estar abierto a nuevas experiencias. La semana pasada, por ejemplo, visité ocho estudios de artistas en Nueva York. El criterio que me guía es la intuición unida a la curiosidad que se traduce en la necesidad de entender el porqué de las obras. Esto ha hecho que mi colección haya crecido de una manera ecléctica y visceral.

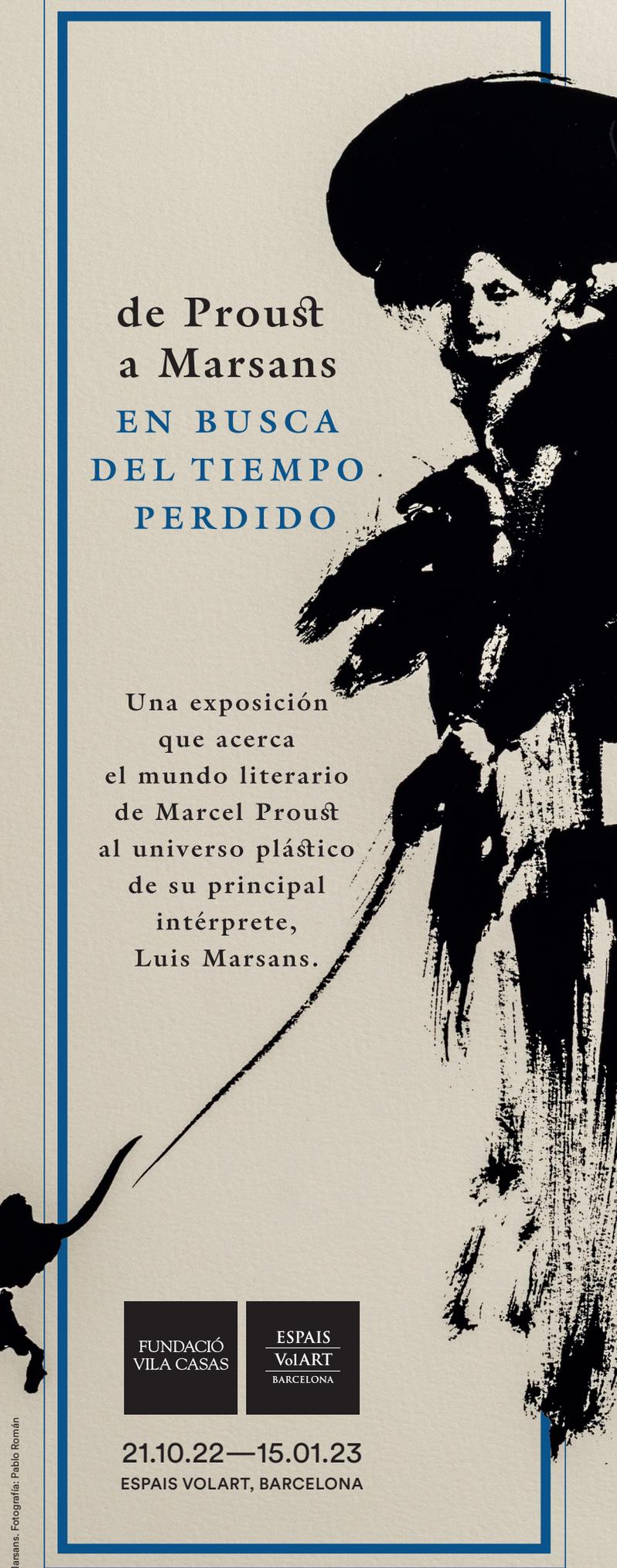
**¿Cuándo empezó a sentirse coleccionista?** Diría que en 1992, cuando empecé a entender el movimiento artístico de los años 80, que se convirtió en una obsesión para mí.

**¿Han cambiado sus gustos?** Durante una época estuve muy centrado en Basquiat, Haring y Brody Condon. También me fijaba en otros artistas, pero era tan intenso todo lo que pasaba con estos artistas, que no quedaba espacio para nada más. Ahora su obra es menos accesible porque los precios se han disparado y esto abre el campo para ver otros artistas. Hace un par de años se unió al equipo mi sobrino, mucho más joven que yo, que me ha ayudado a encontrar otros caminos y con él hemos iniciado una nueva etapa.

**Además usted es empresario** En 2014 abrí Casa Malca, en Tulum, México, un hotel que es mucho más que un hotel. Es un refugio de lujo en plena naturaleza donde el diseño y el arte envuelven a los huéspedes en una atmósfera mágica. Forma parte de un ecosistema y está rodeado de esculturas al aire libre y, en 2020, creé Art Lodge, un programa de residencia para artistas, a los que invito. En todas las habitaciones hay obras de arte y parte de mi colección se exhibe allí.

**¿Dónde compra?** Me gusta adquirir obras excepcionales, sin importar de dónde vengan. Compró en subastas, galerías, colecciones particulares e incluso directamente a los artistas. Suelo comparar la emoción de encontrarlas con la de tener el mapa de un tesoro escondido y lograr descifrarlo.

**¿Ha podido comprar todas las que hubiera querido?** La verdad es que no; en las subastas, por ejemplo, a veces una obra que quieres supera los límites y tienes que dejarla pasar; no obstante, en las subastas, aunque me ponga un tope, suelo rebasarlo siempre porque me domina la emoción, no obstante debo confesar que casi todas las obras que he querido, y estaban dentro de mi presupuesto, las he conseguido.



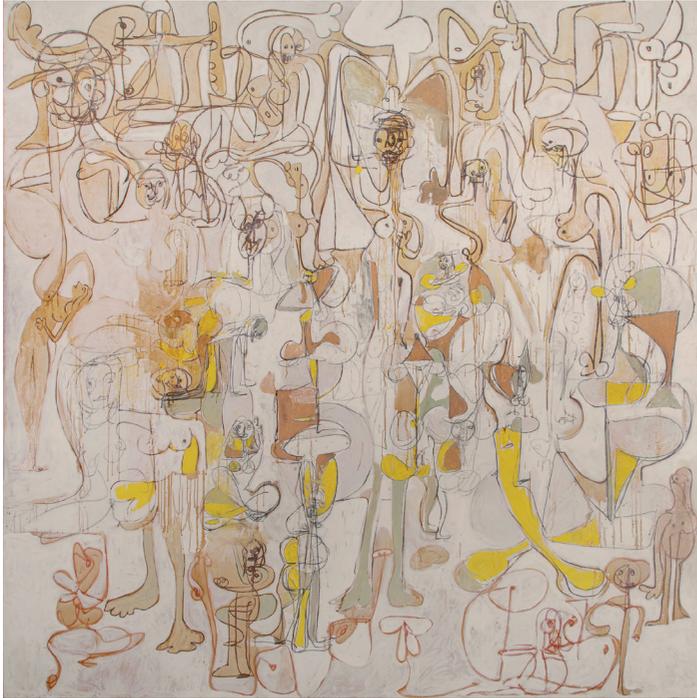
## de Proust a Marsans EN BUSCA DEL TIEMPO PERDIDO

Una exposición  
que acerca  
el mundo literario  
de Marcel Proust  
al universo plástico  
de su principal  
intérprete,  
Luis Marsans.

FUNDACIÓ  
VILA CASAS

ESPAIS  
VolART  
BARCELONA

21.10.22—15.01.23  
ESPAIS VOLART, BARCELONA



George Condo, *White Abstract Painting*, 1988 ©George Condo.  
Cortesía: Lio Malca, NYC

**Hizo una exposición de Bill Viola en La Nave Salinas, un artista del que es difícil conseguir obra** Siempre me ha gustado su trabajo y particularmente las dos videoinstalaciones que expuse: *Mujer Fuego* y *La Ascensión de Tristán (El sonido de una montaña bajo una cascada)*; las quise comprar pero ya no estaban disponibles, así que las pude exponer aunque no formaban parte de mi colección. Hicimos la gestión con el estudio de Bill Viola, les contamos cómo las queríamos exhibir y quedaron muy contentos porque dimos al espacio un aura como si fuera un templo, bastante oscuro con pantalla muy grande, que infundía respeto al entrar. Poder exponer obras, aunque no pertenezcan a la colección, nos permite ampliar el futuro de La Nave.

**De los artistas con los que ha mantenido una relación personal, ¿quiénes le han impresionado más y por qué?** La relación con Kenny Scharf ha sido la más duradera, ya que empezó en los 90. Es un gran amigo y me alegra ver el reconocimiento que hoy recibe su trabajo después de tantos años de esfuerzo. Ha llegado a compartir espacio en las paredes con sus grandes compañeros Jean Michel Basquiat, Keith Haring y el gran Warhol, entre otros.

**¿Como llegó a la obra de Basquiat?** Aunque no llegué a conocerle en persona, siempre estaré eternamente agradecido al universo por la oportunidad que me dio de explorar su trabajo en un momento de mi vida en el que no tenía un rumbo claro sobre qué hacer. Ese fue el momento decisivo que me abrió las puertas a un nuevo camino y la semilla de mi implicación profunda con el arte, en particular el de los años 80.

**¿Cómo descubrió La Nave?** Diría que casi me encontró a mí. Me habían hablado de ella, y un año después de ver unas fotos, mi abogado, Manuel Alcaide, me dijo: “me pediste que estuviera atento a encontrar un lugar especial en la isla con la intención de exponer arte...” y me presentó a Víctor Agudo, quien me llevó hasta la salinera a verla, donde me enamoré a primera vista. Ese fue el primer momento en el que sentí el poderío de sus paredes de piedra y su gran tamaño, ubicada frente a las montañas de sal y junto al mar. Dije: “qué ilusión compartir arte con esta isla a la que tanto quiero”.

**¿Cómo descubrió Ibiza?** Fue a principios de los años 2000 y vine por las mismas razones que viene la mayoría de la gente, por las fiestas y la playa. Pero poco a poco empecé a enamorarme de ella. Cada vez que volvía, iba a fiestas pero me quedaba un poco más para disfrutar de los amigos y conocer un poco más la isla. Cuando descubrí La Nave, le anuncié a Alejandra Navarro, que estaba en Nueva York, que tenía un proyecto en Ibiza; de entrada no le pareció interesante debido a las connotaciones que tiene Ibiza en el extranjero, pero cuando vino y vio todo el proyecto artístico le enamoró la isla y acabó quedándose a vivir. Hoy es la directora de La Nave. Creo que Ibiza posee un magnetismo especial y quise hacer La Nave porque le estoy muy agradecido a todos los momentos especiales que me ha permitido vivir. Empezamos hace siete años presentando exposiciones, y ahora ya empezamos a ver que están pasando otras cosas en la isla, como la feria CAN Art Fair, y otros grandes proyectos que hay en el horizonte, como el museo experiencial que queremos montar.

**¿Qué podría avanzarnos?** La idea es desarrollarlo en una propiedad que logramos comprar un amigo mío, Alejandro Lozano y yo, en 2013. Es un sitio muy especial, se trata de una base militar de la época de Franco, que se llama El Polvorín; tiene unos túneles por debajo de la montaña por donde se puede pasar con camión porque era donde se almacenaba la munición. Es una instalación que lleva 30 años cerrada y nos proponemos reconvertirla en museo.

**Se va a convertir en el salvador de edificios históricos abandonados** Me emociona la idea de transformar las energías de los lugares; por ejemplo, este sitio tiene una fuerte connotación militar y una energía muy áspera, y me gustaría transformarla en un sitio turístico por el que la gente pueda pasear libremente y disfrutar del arte. Cambiar el aura a un espacio es fascinante, ¡pero nos llevará años de trabajo!